¿Qué **centenario**?

PILAR ALTAMIRA

Indudablemente, la conmemoración de un centenario ha de celebrarse con alegría, lo cual no es sinónimo de realizarlo frívola o superficialmente. Que los tiempos cambien no significa negar el pasado del que somos consecuencia. Hablemos con propiedad, mantenerlo, respetarlo, y agradecerlo, no se llama nostalgia.

Me alegra comprobar que la Dirección de la Residencia ha rectificado su discurso para, ahora sí, mencionar al señor Jiménez Fraud, su *alma mater* durante tantos años. Cara a la galería se cita siempre, y de manera reiterada, al trío Dalí, Buñuel y Lorca, como si en la primitiva Residencia sólo hubieran existido estos artistas, mientras apenas se menciona un sinfín de científicos, médicos, arquitectos, historiadores, etc. que fueron los que realmente dieron prestigio a la antigua Residencia y los que, sin duda, hoy coincidirían conmigo en un hecho cierto: la actual Residencia no tiene nada que ver con la originaria. El proyecto de aquellos pioneros revolucionarios e innovadores de la cultura no ha quedado invalidado, ni tampoco la existencia actual de colegios mayores lo hace innecesario, no; son los orígenes los que delatan las diferencias entre el ayer y el hoy.

La Residencia de Estudiantes fundada en 1910 era heredera de la Institución Libre de Enseñanza creada por don Francisco Giner de los Ríos, y dependía de la Junta de Ampliación de Estudios. La actual Residencia (1986), desde que al término de la Guerra Civil Franco disolviera la JAE y la ILE, quedó dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), de una ideología franquista absolutamente opuesta a la institucionista que se vivía en la Junta, y dirigida por personas sin vinculación alguna con el espíritu institucionista.

Ante una Residencia-JAE tenemos la Residencia-CSIC, una institución privada más, presidida por el Príncipe de Asturias, con un Patronato compuesto por ministros y prácticamente por los mismos patronos que encontramos en la Fundación Giner de los Ríos, y sostenida gracias a cuantiosas asignaciones estatales y del patrimonio privado. En el aspecto cultural, ¿cuántos Curie, Fleming o Einstein visitan hoy la Residencia? Sus actividades ¿qué ofrecen de novedoso, qué investigan esos postgrados, sea en una semana o en doce meses? Por otro lado, como es el caso del Legado Altamira, puedo señalar las dificultades que encuentran los verdaderos investigadores para acceder a los documentos donados y depositados por mi familia en el Archivo de la Edad de Plata.

Así pues, si no se ha heredado el espíritu que animaba a la Residencia histórica, por obsoleto, ¿de qué centenario hablamos? ¿Qué es lo que se celebra? ¿El 24 aniversario de la Residencia-CSIC?

Pilar Altamira es escritora, bióloga e hija y nieta de institucionistas.